

San Guillermo de Vercelli

SANTO DEL DÍA

25_06_2020



San Guillermo de Vercelli (1085-1142) es conocido por fundar diversos monasterios en el sur de Italia, entre los cuales el más famoso es el de Montevergine. Nació en una familia noble, y ya siendo adolescente se vestía con ropa de peregrino, ansioso por visitar los principales lugares del cristianismo. Entre sus primeros objetivos estaba Santiago de Compostela y en esta ocasión le pidió a un herrero que le hiciera una herramienta para mortificar su carne en señal de penitencia.

Al regresar de España, llegó al sur de Italia con la intención de embarcarse hacia Tierra Santa. Para prepararse espiritualmente, se refugió por un tiempo en una montaña en Lucania, donde curó a un ciego. Luego reanudó su viaje y llegó a Apulia, donde conoció a san Juan de Matera (1070-1139), quien le aconsejó que renunciara a la peregrinación: «Ahí no es donde Dios te quiere». Guillermo no escuchó su sugerencia al principio, pero continuando su viaje cambió de opinión. Le atacaron unos bandidos y esto lo interpretó como un signo divino. Pensó en las palabras de Juan y después de rezar intensamente decidió quedarse en el sur de Italia. Se instaló en Irpinia (región de la que fue proclamado patrón por Pío XII), en las montañas del Partenio, a más de 1.200 metros sobre el nivel del mar. Allí recibió ayuda para construirse una pequeña celda, en la que vivió durante un año, dedicado a contemplar a Dios en absoluta soledad.

Su reputación de santidad atrajo a varios hombres decididos a seguir su ejemplo; fue con ellos que construyó una iglesia dedicada a la Virgen y luego una abadía, llamada Montevergine. En este lugar dio sus primeros pasos la Congregación de Montevergine (ramificación de la Orden Benedictina), que en 1879 se unió a la Congregación Casinense. Como algunos monjes no podían soportar el austero estilo de vida establecido por el santo, decidió abandonar el Partenio y fundó otros monasterios entre Campania y Apulia, incluida la abadía de Goleto, el lugar donde murió.

A san Guillermo a menudo se le representa en compañía de un lobo. La tradición dice que el santo fue ayudado en sus desplazamientos por un burro, al que un día despedazó un lobo. Entonces, Guillermo ordenó al lobo que llevara a cabo todas las tareas realizadas hasta entonces por su precioso asistente, transformando a la bestia en un animal doméstico.